

5 **SU TRABAJO ES ESTUDIAR... YO, CON QUE ESTUDIE ME CONFORMO...**



Históricamente se entendía por trabajo aquello que se hacía en el ámbito público, remunerado, y adjudicado mayoritariamente a los hombres; y los previos, aquellos estudios orientados a conseguir un buen empleo en el futuro.

Hoy día tenemos claro que hay muchas actividades que no son empleo, que no conllevan remuneración económica, que se realizan mayormente en el ámbito del hogar, de la comunidad, y que son igualmente importantes para lograr una vida digna para todos y todas, por lo que son imprescindibles en una buena educación integral.

¿LES ESTAMOS FACILITANDO LAS COSAS REALMENTE?

Puede parecer que conformarnos con que estudien, no ponerles más tareas, que hagan lo “principal”, es una manera de ayudar y facilitar a chicos y chicas su educación, pero las cosas no siempre son como parecen... .

No posibilitarles que adquieran las habilidades y experiencias propias del cuidado va en contra de su autonomía, de su formación integral como persona, y, desde luego, perpetúa una visión del mundo en la que todo lo relacionado con el cuidado de las personas y el entorno (tareas domésticas, optimización de

los recursos naturales: luz, agua, vestimenta, aparatos eléctricos, etc...) siga trasmitiéndose como actividades de segunda categoría, cuando hoy más que nunca tenemos claro que son el motor económico, social y relacional fundamental.

Si queremos que nuestros hijos e hijas, nuestro alumnado empiece a cambiar la historia, es imprescindible que aprendan a hacer, a valorar todos aquellos trabajos y tareas que les van a ayudar a conseguir una vida digna y más igualitaria.

La toma de decisiones, el trabajo colaborativo, las habilidades para transmitir conocimientos, etc. son competencias que se adquieren en el aprendizaje del cuidado personal, relacional, afectivo, y del entorno . Todas ellas son necesarias a la hora de encontrar empleo y para el desempeño de cualquier profesión.

NO somos compartimentos estanco, lo que aprendamos podemos extrapolarlo a otros contextos.

Además, las **experiencias de éxito** en la resolución de pequeñas responsabilidades de la vida cotidiana nos devuelven una imagen personal más capaz y resolutiva, lo que nos motiva a seguir enfrentándonos a nuevos retos.

MATERIALES DE APOYO

¿COMPARTIMOS LOS CUIDADOS? MITOS E INTERROGANTES.



¿A QUÉ EDAD DEBEN EMPEZAR A OCUPARSE DE COSAS DE LA CASA?

La implicación en el trabajo doméstico y de cuidado tanto de niños y niñas como de adolescentes, ayudará a su integración y sentimiento de pertenencia en su familia, contribuirá al desarrollo de su responsabilidad y autonomía en todas las edades, y al de su autoestima.

En los documentos de apoyo puedes encontrar el documento: **CUIDADOS DEL HOGAR PARA TODAS LAS EDADES**, una recomendación de aquellas actividades más apropiadas y acordes a cada edad, que pueden servirnos de guía en la aventura de educar para la vida.